

Un año sin Francisco, un año con León XIV



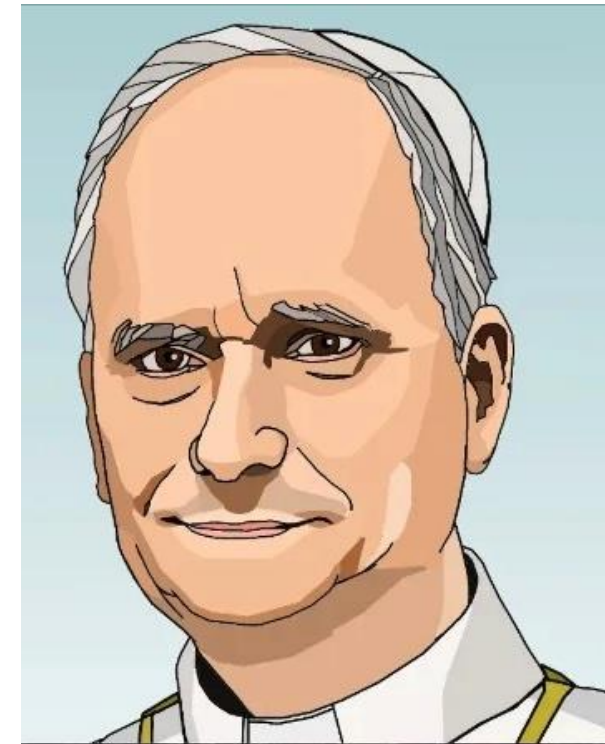
- 1. Que buena ocasión**
- 2. ¿Cuál es la clave fundamental para entender al Papa Francisco, y por tanto su pontificado?**
- 3. ¿Qué se ha entendido peor de su pontificado?**
- 4. ¿Generó entonces reacciones encontradas dentro y fuera de la Iglesia?**
- 5. ¿Con respecto a los pontificados anteriores a Francisco, hay continuidad o hay novedad?**
- 6. En esta clave hermenéutica, ¿cuáles serían las claves, en primer lugar, de la “continuidad en la novedad”?**
- 7. Siguiendo con la misma clave hermenéutica, ¿cuál fue la “novedad en la continuidad” de su pontificado?**
- 8. ¿Qué permanecerá de este pontificado dentro de 20 o 30 años?**
- 9. ¿Qué podemos decir como conclusión de su vida y de su ministerio?**
- 10. ¿Y León XIV, cómo está realizando la “continuidad en la novedad” y la “novedad en la continuidad” con respecto a Francisco?**
- 11. En el contexto del encuentro...**
- 12. Gracias, y un poco de publicidad...**

Manuel María Bru Alonso
Delegado Episcopal de Cultura de la Archidiócesis de Madrid
Presidente de la Fundación Crónica Blanca

Un año sin Francisco, un año con León XIV

Que buena ocasión...

- *Al pasar un año del **fallecimiento del Papa Francisco**, cabe preguntarnos cuál ha sido su legado.*
- *Y al pasar un año de la **elección del Papa León XIV**, cabe preguntarnos por las claves emergentes de este nuevo pontificado.*
- *Y al pasar un año de **ambos acontecimientos**, cabe preguntarnos por la relación entre novedad y continuidad entre los sucesores de Pedro, las de Francisco con sus antecesores, y la de León con Francisco.*



Un año sin Francisco, un año con León XIV

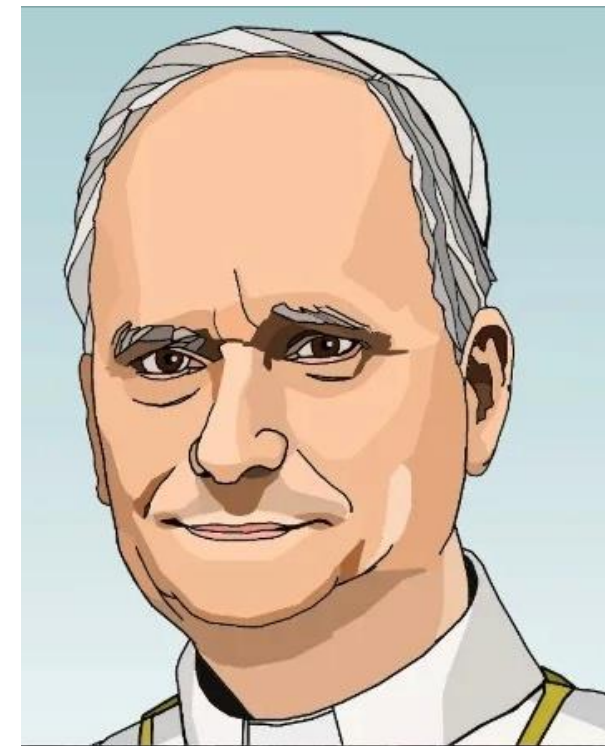
¿Cuál es la clave fundamental para entender al Papa Francisco, y por tanto su pontificado?

- Su mirada a la Iglesia y a la humanidad: para él era lo mismo que mirar a una persona: una mirada de amor, que acoge, acompaña, integra... **Es una mirada que cuida, que salva..., con esa finura del amor propia del buen médico, o del buen enfermero:** que cura, que no venda las heridas sin haberlas cuidado, pero tampoco hurga en ellas, y sobre todo que consuela.

En una ocasión le increparon que a diferencia de Benedicto XVI él no denunciaba el relativismo. En realidad, no era cierto. Pero Francisco respondió: “es que ahora nos ha llegado el momento de acoger a las víctimas del relativismo”

¿Qué elementos indiscutibles forman ya parte de este legado?

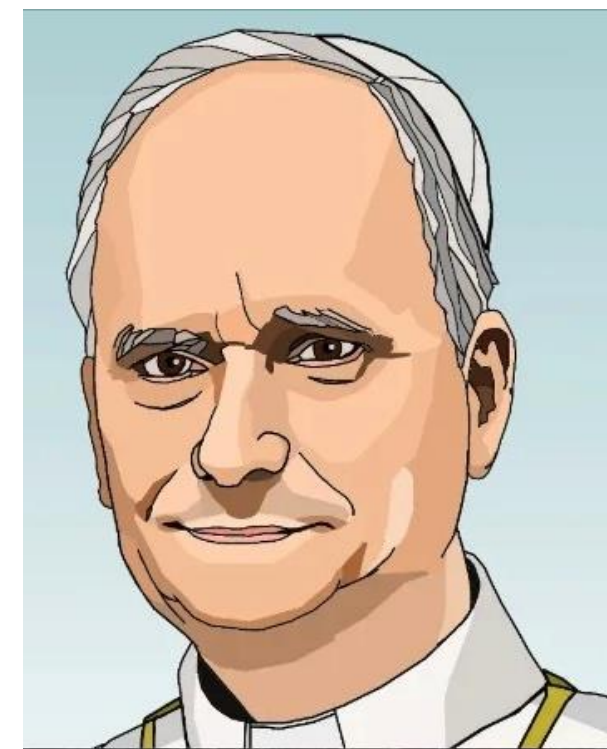
- La imagen de la Iglesia de nuestro tiempo como un hospital de campaña, **la doble conversión pastoral de los espacios eclesiales** (la travesía hacia las periferias y la travesía hacia la sinodalidad), y en tercer lugar **la libertad absoluta ante los poderosos del mundo** que le permitía decirles las verdades con una claridad no insultante, por su puesto, pero si inesperada, indisimulada y contundente.



Un año sin Francisco, un año con León XIV

¿Qué se ha entendido peor de su pontificado?

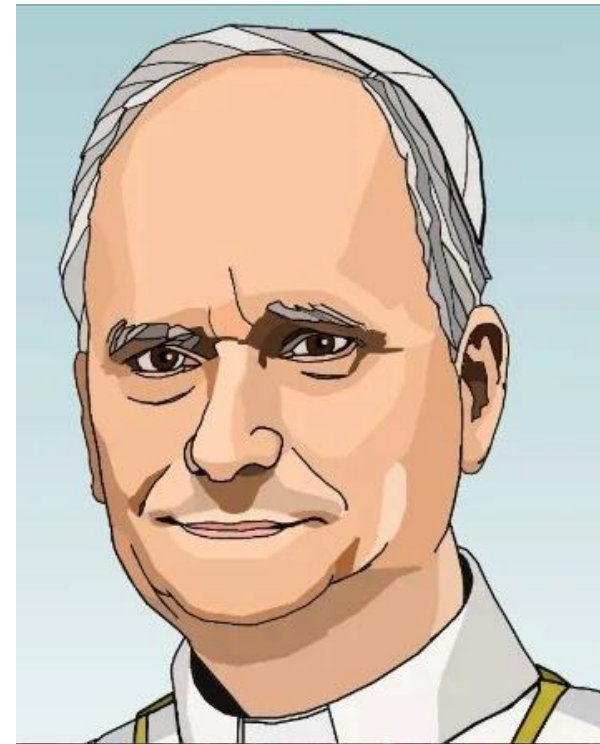
- Su apertura, su rechazo a todo tipo de moralismo que juzgando a los demás descarte a las personas, de cualquier forma. **En la sociedad de hoy, y en la Iglesia de hoy, sigue habiendo muchos prejuicios para con algunas personas que se escapan de normalizaciones** que, por otro lado, son ya muy viejas y deberían estar superadas.
- Lo que no se ha entendido es su mirada profundamente evangélica por la que **“todos, todos, todos”, pueden formar parte de la gran familia de la Iglesia**. Sin duda se ha dado una lectura fragmentada o ideologizada de sus palabras y gestos. Tal vez mucho más que con ningún otro papa contemporáneo. **Por su claridad, por su rotundidad, por su sinceridad, por no medir las consecuencias** porque en la denuncia del mal y en la proclamación del bien no hay matices que valgan.
- **Tal vez sea el Papa contemporáneo que menos se ha dejado aconsejar** por los asesores curiales del Vaticano hiper-prudentes e hiper-precavidos.



Un año sin Francisco, un año con León XIV

¿Generó entonces reacciones encontradas dentro y fuera de la Iglesia?

- Él nunca las buscó. Algunos le achacan, aún hoy, que su lenguaje claro, conciso, y a veces contundente, unido a su personal forma de ejercer su espontaneidad, no sólo no frenaron, sino que de algún modo provocaron esas reacciones, que por otro lado no fueron entre unos grupos y otros en realidad, sino entre algunos grupos y él.
- Pero no fue así. A lo que si sirvieron ese talante y esa transparencia suyas fue para que no tuvieran ningún éxito en el intento de tergiversar y manipular su magisterio, siempre más fácil cuando el que es objeto de este tipo de maniobras del engaño tiene un discurso más comedido, más complejo, más matizado o con menos impacto permanente en la opinión pública, como sin duda lo tuvo Francisco por ser comunicativamente tan comprensible, y tan incisivamente provocativo.
- Francisco no tuvo menos enemigos “ideológicos” que los papas precedentes. La diferencia es que con él fueron más agresivos, y contra él invirtieron muchísimo más dinero para calumniarlo, porque no había manera de trasladar a la opinión pública una imagen y un discurso distorsionado y manipulado de sus mensajes .



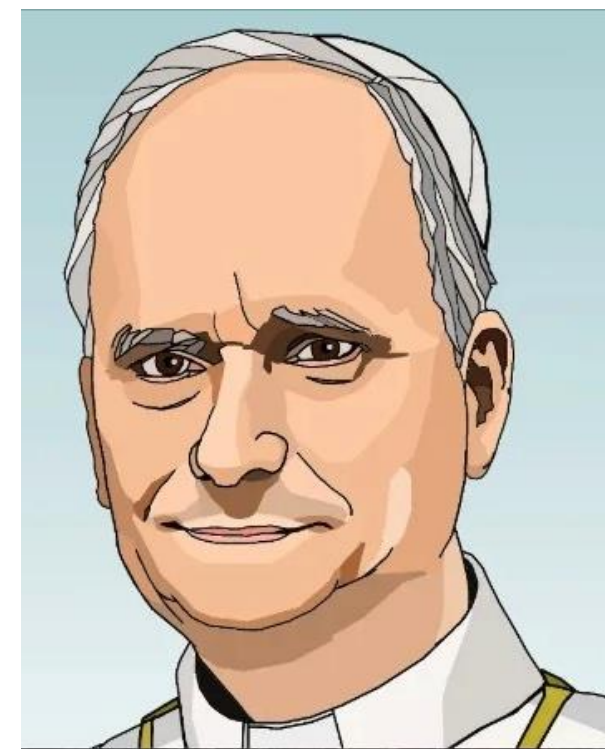
Un año sin Francisco, un año con León XIV

¿Con respecto a los pontificados anteriores a Francisco, hay continuidad o hay novedad?

- Entre San Juan Pablo II, Benedicto XVI y el Papa Francisco, **se da una perfecta “continuidad en la novedad”**, y al mismo tiempo, una no menos **auténtica “novedad en la continuidad”**.

En esta clave hermenéutica, ¿cuáles serían las claves, en primer lugar, de la “continuidad en la novedad”?

- En primer lugar, **es el legado de un Papa “destronado”**, llano, natural, que, como sus precedentes inmediatos renunció no sólo a los honres y prebendas del pontificado de otras épocas, sino a todo signo de boato y distinción. **Desde San Juan XIII cada uno fue liberándose de todo tipo de tradiciones, adornos y gestos:**
 - **San Juan XXIII** de una pose principesca: fue el párroco del mundo, campechano y desenfadado.
 - **San Pablo VI** despojado del formalismo clerical y del lenguaje eclesiástico. ¿Fue providencial que no fuera educado en un seminario de la época?
 - **San Juan Pablo II** de todo hieratismo y compostura: espontáneo y desafiante.
 - **Benedicto XVI**, aunque un poco barroco como buen bávaro, decretó la extinción de todos los títulos nobiliarios del papado.
 - **Y Francisco**, ya en la misa de inicio de su ministerio pontificio no quiso ponerse la casulla engalanada que tenía preparada, sino una suya de lana sin adorno alguno, en un llamativo contraste con la que llevaban todos sus concelebrantes.

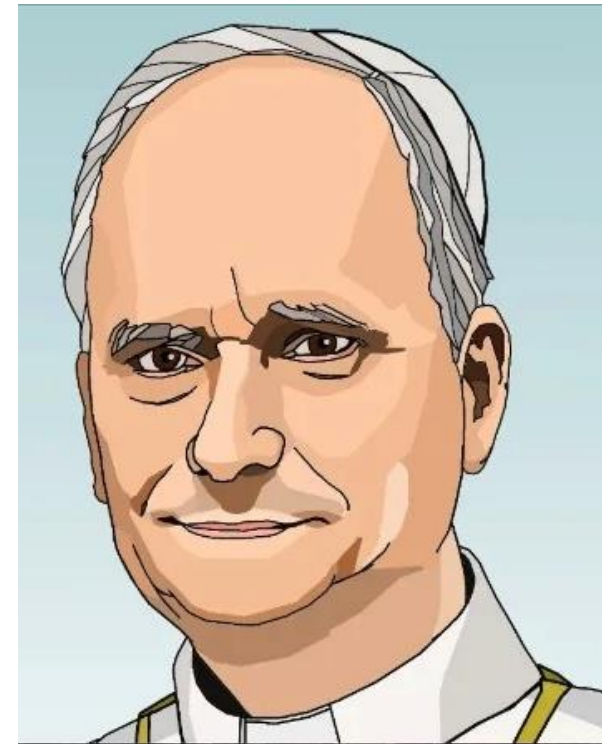


Un año sin Francisco, un año con León XIV

En esta clave hermenéutica, ¿cuáles serían las claves, en primer lugar, de la “continuidad en la novedad”? /1

➤ En segundo lugar, es el legado de un Papa misionero con una mirada **universal**: que mira a la Iglesia que vive para la misión, y que mira a la humanidad más allá de la Iglesia, llamada a la fraternidad universal, donde entran todos los pueblos, todos los credos, todas las culturas, todos los hombres. **Esta mirada ya la tenían sus predecesores**. Cada uno a su manera, con sus prioridades y modelos propios de llevarlo a cabo:

- **Para San Juan XXIII y San Pablo VI** era la Iglesia *aggionada* por el Concilio, y volcada al diálogo con el mundo de hoy.
- **Para San Juan Pablo II** la Iglesia que necesitaba de una Nueva Evangelización, en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones.
- **Para Benedicto XVI** una Iglesia “atrio de los gentiles” que sentase en la misma mesa a creyentes y no creyentes para buscar juntos la verdad, el bien y la belleza del ser humano.



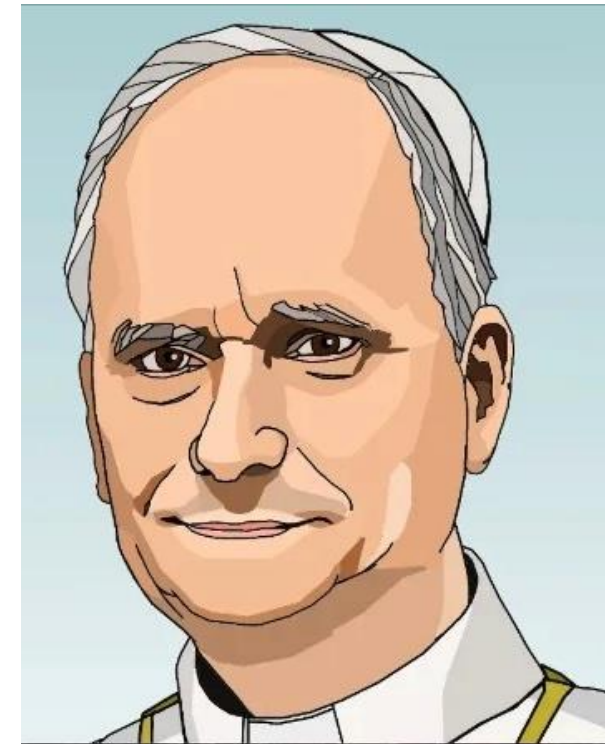
Un año sin Francisco, un año con León XIV

En esta clave hermenéutica, ¿cuáles serían las claves, en primer lugar, de la “continuidad en la novedad”? /2

➤ En tercer lugar, **es el legado de un Papa conciliar:**

- Desde que **San Juan XXIII** convocase en Concilio Vaticano II, para “dejar que entrará aire fresco en la Iglesia”,
- **y sobre todo desde que San Pablo VI** concluyese el Concilio Vaticano II, inventando la fórmula de las asambleas sinodales para darle continuidad formal,
- **tanto San Juan Pablo II como Benedicto XVI y Francisco** fueron entusiastas convencidos y comprometidos con la gran reforma conciliar, que cambió el modo de mirarse la Iglesia a sí misma y de mirar al mundo actual.

*“Después de cincuenta años ¿hemos hecho todo lo que nos dijo el Espíritu Santo en el Concilio? No. Celebramos este aniversario casi levantando un monumento al Concilio, pero nos preocupamos sobre todo de que no dé fastidio. No queremos cambiar. Es más, existen voces que quieren retroceder. **Esto se llama ser testarudos, esto se llama querer domesticar al Espíritu Santo, esto se llama convertirse en necios y lentos de corazón.** No se puede domesticar al Espíritu Santo, porque Él es Dios y Él es ese viento que va y viene, y tú no sabes de dónde” (Francisco, 16/04/2013).*

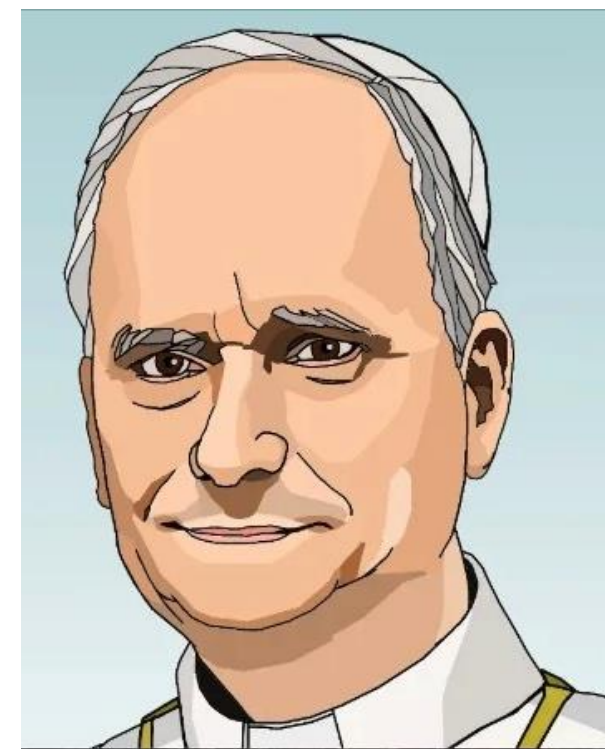


Un año sin Francisco, un año con León XIV

Siguiendo con la misma clave hermenéutica, ¿cuál fue la “novedad en la continuidad” de su pontificado? /1

- **En primer lugar, estamos hablando del legado del primer papa americano:** Es consabido que la incontestable e inabarcable novedad del Concilio Vaticano dio pie a un **posconcilio con claroscuros**, en el que el **mayoritario desarrollo ordenado y auténtico del mismo**, el de la letra y el espíritu de los **textos conciliares**, estuvo acompañado de **minoritarios planteamientos, experiencias y procesos perturbadores**, ya fueran como “huidas hacia delante”, ya fueran como rechazo del Concilio y vuelta nostálgica a posicionamientos integristas.

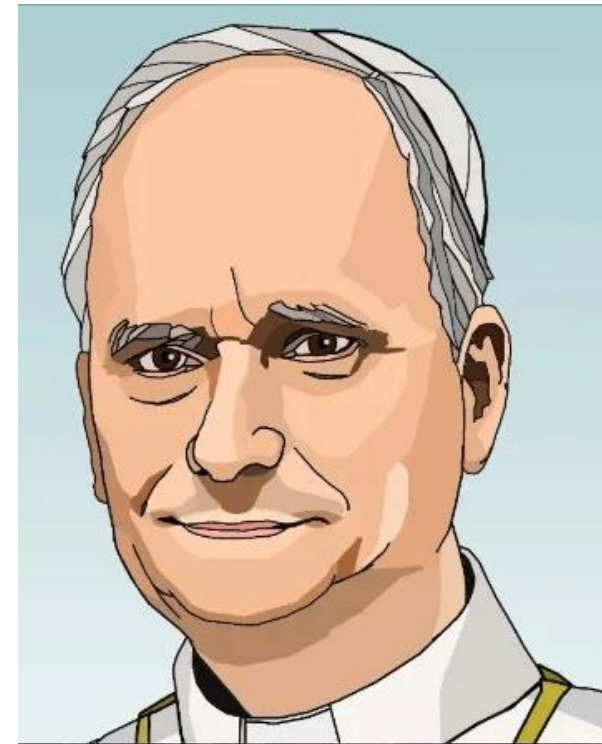
Las sucesivas conferencias del episcopado latinoamericano y del Caribe (Medellín en el 68, Puebla en el 79, Santo Domingo en el 92, y Aparecida en 2007), con sus correspondientes documentos, no sólo desarrollaron la teología de la opción preferencial por los pobres, sino que acertaron a formular toda una suerte de desafíos y criterios para la evangelización tan importantes para la Iglesia universal. Exceptuando algunos teólogos españoles, el resto de la Iglesia no percibió la importancia de este movimiento de renovación misionera. Sin pretender interpretar los soplos del Espíritu Santo, se puede decir que la elección hace trece años del Papa Francisco y hace un año del Papa León XIV, parecen hacer justicia y, sobre todo, provocar en la Iglesia tanto europea como continental, un aprendizaje del movimiento latinoamericano.



Un año sin Francisco, un año con León XIV

Siguiendo con la misma clave hermenéutica, ¿cuál fue la “novedad en la continuidad” de su pontificado? /2

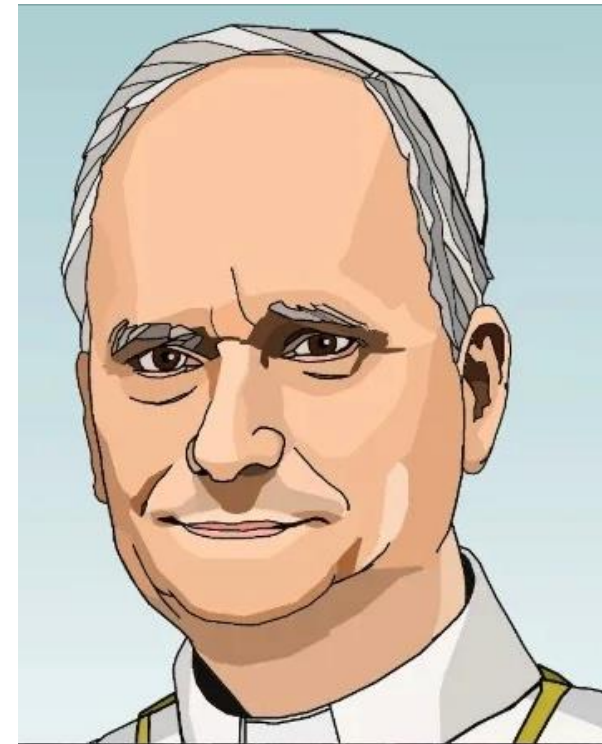
- **En segundo lugar, es el legado de un Papa jesuita:** Pocos días después de ser elegido el Cardenal Bergoglio sucesor de Pedro, el 13 de marzo de 2013, en la Fundación Crónica Blanca tuvimos un buen grupo de periodistas una cena con el **cardenal Carlos Amigo**, también ya fallecido, y tal vez el mejor amigo español entonces del cardenal Bergoglio. **Le preguntamos por la personalidad del nuevo Papa y nos dijo: esencialmente es jesuita.** Y como tal tened en cuenta que hay dos palabras que van a marcar su pontificado: **discernimiento y determinación.**
- **Sobra explicar que dio en el clavo:**
 - Puso a la Iglesia patas arriba en un **proceso de discernimiento** sinodal sin precedentes.
 - **Y fue determinante** y contundente con no pocas **llamadas proféticas**, como la del “doble descarte”, el eclesial y el social:
 - **El de los filtros y cerrojos** con los que no dejamos entrar a muchos en la Iglesia.
 - **Y el de los muros y alambradas** con los que nos empeñamos en frenar la migración.



Un año sin Francisco, un año con León XIV

Siguiendo con la misma clave hermenéutica, ¿cuál fue la “novedad en la continuidad” de su pontificado? /3

- **En tercer lugar, es el legado de un Papa innovador:** los vaticanistas más competentes sabían que para suceder a Francisco la opción estaba, descartando los pocos críticos con su trayectoria, **entre los más proclives a establecer y consolidar sus reformas** (“consolidadores”), **y los más atrevidos en emprender otras nuevas y acometer nuevos desafíos** (“innovadores”).
- **Si escrutamos la historia reciente desde este posible misterioso “patrón”,** podríamos decir que, siempre en la convergencia entre novedad y continuidad:
 - **Francisco** fue, con respecto a **Benedicto XVI**, un innovador,
 - como **San Juan XIII** lo fue con respecto a **Pío XII**,
 - y **San Juan Pablo II** con respecto a **San Pablo VI**.
- **Demos o no por válida esta paradoja histórica, cabe intuir que León XIV esta por consolidar las reformas del innovador Papa Francisco,** sin desdeñar sus propias decisivas y determinantes propuestas personales que ya están despuntando.



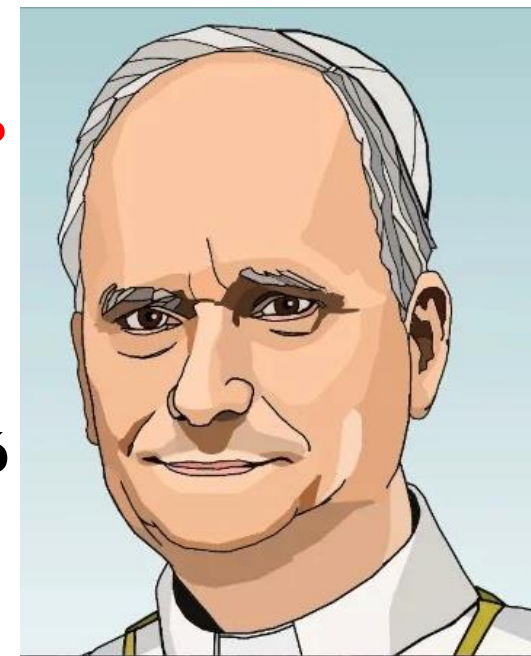
Un año sin Francisco, un año con León XIV

¿Qué permanecerá de este pontificado dentro de 20 o 30 años?

- **Para la sociedad uno de sus más insignes referentes morales, uno de sus mejores defensores de la fraternidad universal.**
- **Para la Iglesia, desde luego no sólo un número en el listado de los sucesores de San Pedro, o un medallón más en San Pablo Extramuros. Quizá la inspiración y la protección de un santo, pero sobre todo creo que lo que permanecerá de él, casi nadie pensará que fue obra suya: un modo nuevo de concebir y de conducir la Iglesia, y un modo nuevo de mirar al mundo y de intentar mejorarlo.**

¿Qué podemos decir como conclusión de su vida y de su ministerio?

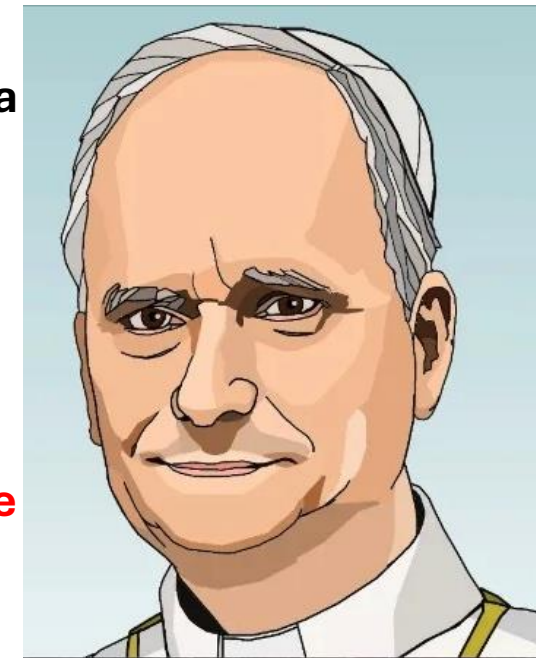
- **Que, a ejemplo de San Ignacio de Loyola, a cuya “compañía” se consagró, respondió siempre a su vocación a base de escucha, discernimiento, y determinación. Y que, en sus últimos once años de vida, tomando el sayal (no sólo el nombre) del pobrecillo de Asís, ocupó la silla de Pedro, y se calzó las sandalias del Pescador de Galilea.**



Un año sin Francisco, un año con León XIV

¿Y León XIV, cómo está realizando la “continuidad en la novedad” y la “novedad en la continuidad” con respecto a Francisco? /1

- Dirigiéndose a los cardenales convocados en el consistorio de hace pocos meses, **León XIV les dijo que su hoja de ruta para la Iglesia hoy seguía siendo *Evangelii gaudium* del Papa Francisco**, cuya aplicación aún estamos muy lejos de haber realizado en la Iglesia. Por otro lado, ha desmentido con los hechos lo algunos esperaban, o pretendían: **que diera marcha atrás en la aventura sinodal.**
- Por si alguno tiene la tentación de pensar que el legado del Papa Francisco pertenece al pasado, cuando la realidad está vivo y coleando en este nuevo tiempo de la vida de la Iglesia **con el pontificado de León XIV.**
- ***Dilexi te***, el primer texto magisterial de León XIV, publicado cinco meses después de su elección, **toma el testigo del Francisco más puro, incluso en el título.** No en vano, resulta una continuación de la última encíclica de su antecesor ***Dilexi Nos***. Un texto profundamente impregnado por el aroma del Papa Francisco y su sueño de una Iglesia pobre y para los pobres. Un documento, que marca el nuevo pontificado, en el que se asegura la continuidad entre ambos en una cuestión central: **“Los pobres están en el centro de la Iglesia” y “no se puede separar la fe del amor por los pobres”.** Y con una rotunda crítica a un sistema social, económico y político **“que descarta a los demás sin advertirlo siquiera y tolera con indiferencia que millones de personas mueran de hambre o sobrevivan en condiciones indignas del ser humano”.**

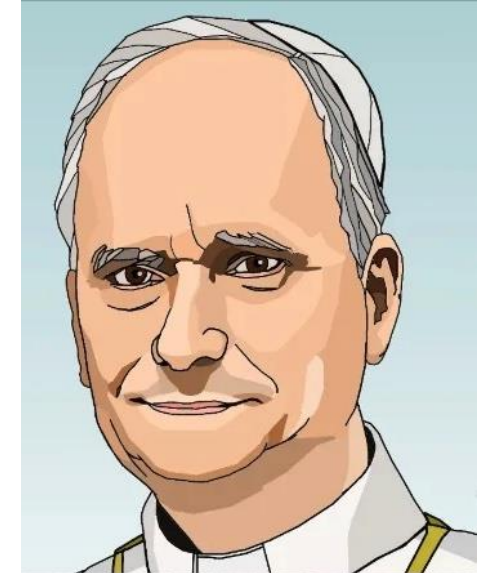


Un año sin Francisco, un año con León XIV

¿Y León XIV, cómo esta realizando la “continuidad en la novedad” y la “novedad en la continuidad” con respecto a Francisco? /2

➤ **Lo cual no anula la libertad con respecto a su antecesor**, de la que León XIV nos da muestras a diario, tanto en lo “**formal**” como en lo “**material**” (cuando entra en materia):

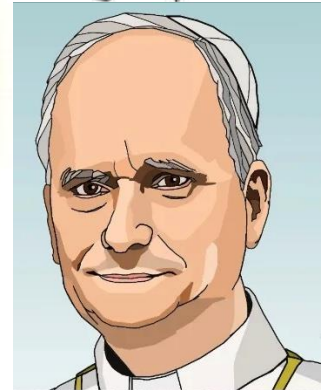
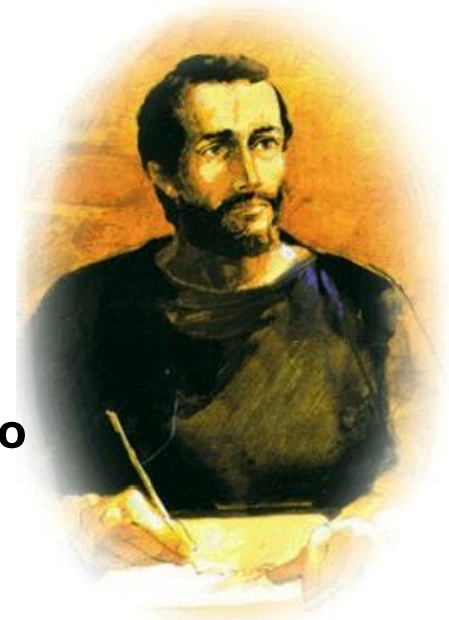
- **Vuelve a vivir en el Palacio Apostólico**, pero se ha instalado en la tercera planta que incluye una buhardilla o ático.
- **Elige sus gestos con la misma libertad con la que Francisco eligió los suyos:** el jueves santo para hacer el lavamiento de los pies **Francisco** optó por la clave de las bienaventuranzas (indigentes, presos...), y **León** por la clave de la institución del ministerio ordenado (jóvenes sacerdotes de Roma). **No son claves teológicas contradictorias, sino complementarias.**
- **Tiene un estilo personal y un modo de comunicar mucho más comedido** (más parecido a Benedicto XVI, con pocas improvisaciones). **Aunque a veces nos sorprende** con frases “tipo Francisco”, como la de “**la guerra no puede contarse como un videojuego**”
- **Pero, sobre todo, hay un giro en el pensamiento teológico** (principalmente agustiniano), **y en el *modus operandi*** que tienen que ver con su específica formación: **planificación** matemática **y seguridad** canónica.



Un año sin Francisco, un año con León XIV

En el contexto del encuentro...

- El de sacerdotes que quieren vivir su ministerio acompañados por la espiritualidad de la Unidad desde el legado de la **Sierva de Dios Chiara Lubich**, creo interesante resaltar:
- Que, si los principales referentes místicos de Chiara fueron **San Francisco y Santa Clara**, el principal referente teológico, a mi modo de ver, fue **San Agustín**: principal apóstol de la unidad, y del amor mutuo, entre los Padres de la Iglesia.
 - Y que la continuidad en la novedad de **León XIV con respecto a Francisco** esta claramente expresada en el discurso de León a los miembros del Movimiento a los Focolares: **lo que nos pidió es lo que lleva en el corazón** como prioritario para su propia vida, para la Iglesia, y para el mundo:
 - **hacer que la Iglesia sea visiblemente** sacramento de unidad,
 - **y que no nos cansemos en ser profetas de paz** en este mundo en el que han caído los pasos dados tras la II Guerra Mundial. **Justo dos de los grandes anhelos que marcaron el pontificado del Papa Francisco.**



Un año sin Francisco, un año con León XIV

GRACIAS, y un poco de publicidad...

El autor presenta quince conceptos que expresan el legado del papa Francisco y que interpelan al cristiano, a la Iglesia y a la humanidad con sus propuestas, llenas de sabiduría, de generosidad y sobre todo de valentía, porque han puesto a la Iglesia en el disparadero de una reforma irreversible, han removido las conciencias de creyentes y no creyentes y han suscitado reacciones inusitadas de los poderosos.

Francisco nos hace reflexionar sobre muchas cosas y nos incomoda –advierte el autor– a quienes estamos bajo las tentaciones del conformismo, de la apatía o del derrotismo. Quince propuestas de conversión y, por tanto, de crisis, de pérdida de viejas seguridades y de apertura a nuevas oportunidades.

Un tesoro aún escondido para muchos, a la espera de un encuentro con alguien que, a ejemplo de san Ignacio de Loyola, respondió siempre a su vocación a base de escucha, discernimiento y determinación. Y que, en sus últimos doce años de vida, tomando el sayal (y no solo el nombre) del pobrecillo de Asís, ocupó la silla de Pedro y se calzó las sandalias del Pescador de Galilea.



Actualmente es delegado episcopal de Cultura.

Manuel María Bru Alonso, sacerdote diocesano de Madrid, es licenciado y doctor en periodismo y profesor de la Universidad Eclesiástica San Dámaso. Ha dirigido la programación socio-religiosa de COPE y de Popular TV (2006-2011). En la Archidiócesis de Madrid ha sido delegado episcopal de Medios de Comunicación Social (1999-2006) y delegado episcopal de catequesis (2015-2026).



El legado del papa Francisco

Manuel María Bru Alonso



Colección Raíces de la fe

Manuel María Bru Alonso

El legado del papa Francisco

Quince propuestas para reformar la Iglesia y cambiar el mundo

